

El español en Filipinas y África y el Bilingüismo en Hispanoamérica

Milagro Urán

University of Central Florida

El español en Filipinas y África y el Bilingüismo en Hispanoamérica

El español ha sido una lengua que ha tenido un gran impacto en varios países del mundo debido a los altos niveles de inmigración y su historia. Por ende, la influencia y poder de los españoles trasciende a siglos pasados desde la época de Cristóbal Colón. Desde entonces, el español se ha mantenido en algunos países en donde es catalogado como lengua mayoritaria mientras que en otros se ha sostenido como lengua minoritaria o por el contrario ha desaparecido. En este trabajo se presenta el uso del español en Filipinas y África en donde este idioma no es una lengua mayoritaria hoy en día, se ha perdido o está procurando ganar un espacio en ambas regiones geográficas. Del mismo modo, se presentará la situación actual del español, estatus social, uso de ambas lenguas y cómo ésta ha repercutido en el bilingüismo en ambas comunidades lingüísticas en comparación con el bilingüismo que se presenta en Hispanoamérica.

Se sabe que el español forma parte de las lenguas romances las cuales se derivaron del latín. El latín es una lengua que ha desaparecido a través de los años pero se ha mantenido a flote a nivel religioso, es decir, solo la iglesia católica la ha usado con fines eclesiásticos. De igual forma, hoy en día no se usa el latín de forma vernácula (Montrul, 2000 pág: 44). No obstante, después de luchas, guerras y destierros, el español, el cual es una lengua romance, ha llegado a gozar de gran prestigio no solo en España sino también en países Hispanoamericanos. Por supuesto, esta lengua tuvo sus altos y bajos después de la llegada de Colón al continente americano. Sin embargo aunque logró evolucionar y mantenerse en un estatus de gran poder en la actualidad en los países Hispanoamericanos, las lenguas minoritarias que se formaron en dichos países tales como Colombia, Perú, Argentina, Paraguay, se han igualado en estatus y uso lingüístico.

Pero antes de ver y hablar sobre el bilingüismo en Hispanoamérica, veamos cómo llegó el idioma español a países como las Filipinas y a regiones del continente africano. Cuando en el siglo XVI comienzan las expediciones españolas por el Pacífico, se inicia el contacto entre España y Filipinas; empieza así la colonización a través del Virreinato de la Nueva España (Albalá, 2000 pág: 34). Todo el contacto hispano con Filipinas se realizaba a través del continente americano y por ende el español de Filipinas es muy similar en su léxico con el español hablado en América, especialmente con el de México. A Filipinas llegaban barcos procedentes del país azteca y consigo parte de las costumbres mexicanas fueron transmitidas a los filipinos. En cuanto a aspectos lingüísticos se refiere, la influencia del español en Filipinas es enorme, con un elevado número de préstamos y cuando se inicia este contacto se da comienzo a la hispanización del archipiélago (Albalá, 2000 pág: 35). Sin embargo, la hispanización de Filipinas fue lenta debido a la topografía de la isla y la situación por la cual atravesaba España debido a la pérdida de la soberanía española en 1898. Antes de estos sucesos el español constituía la lengua de administración, de la clase alta, y de la cultura. Por consiguiente los ingleses trataron de imponer el inglés en el territorio filipino. A pesar de que el idioma español se habla solamente en un porcentaje mínimo de la población filipina, aún se conservan algunos americanismos o palabras de hondo sabor dialectal peninsular. Sin embargo, hay palabras del español que se utilizan en el léxico filipino. Por ejemplo, palabras como *bolo* (machete recto) y *banca* (barca) forman parte del léxico filipino en la lengua española (Silva-Corvalán, 1995 pág: 295).

En contraste, el español en el continente africano no se ha mantenido con tanto auge como en Filipinas a excepción del norte del continente y Guinea Ecuatorial a la cual llegó hace siglo y medio a ésta última y se ha mantenido como lengua oficial. El norte del continente

africano abarca las zonas del norte de Marruecos, la de Ceuta y Melilla y la de Tánger. El norte de Marruecos tenía el régimen de protectorado en el cual se hablaba español en el norte y francés en el sur. Esto no se mantuvo por mucho tiempo ya que a partir de la independencia de la zona española se impuso el árabe y el francés. Por ende, esto provocó un retroceso general en el idioma español (Silva-Corvalán, 1995 pág: 281). En la región de Ceuta y Melilla, las cuales son ciudades españolas, la población árabe representa el 15% mientras que un 50% procede de Andalucía. Y, por último, en Tánger hay unos mil quinientos españoles. En esta región, muchas personas de edad avanzada hablan el árabe, pero su español responde a la variedad meridional (Silva-Corvalán, 1995 pág: 283). Por su parte, el español figura en la Constitución como lengua oficial. En contraste, el español en Guinea Ecuatorial ha tratado de mantenerse a través de los años a pesar de la dictadura de Francisco Macías Nguema (1968-1979) la cual interrumpió la expansión cualitativa y cuantitativa que había alcanzado la lengua española. Sin embargo, con la ayuda y dedicación de los educadores y misioneros se fue recuperando la lengua castellana (Silva-Corvalán, 1995 pág: 284).

Aunque el español ha pasado por muchos percances tanto en Filipinas como en algunos territorios de África, se ha tratado de mantener el uso de la lengua en diferentes aspectos como en la vida cotidiana, situaciones políticas y económicas por nombrar algunos ejemplos. Es decir, el bilingüismo en estos territorios va presentar una diferencia sustancial con el bilingüismo que se emplea en países Hispanoamericanos. Por ejemplo, el español en África compite con lenguas como el francés, portugués, árabe e inglés, debido a la diversidad de lenguas que se encuentran alrededor de este continente. Acorde a Agustín Nze Nfumu, embajador de Guinea Ecuatorial en Londres, se asegura que el español es hablado por el 90% de la población. De igual forma asegura que “la lengua vehicular en la educación es el español y a partir de la enseñanza primaria

se incorpora el francés como asignatura obligatoria, mientras que el inglés se introduce posteriormente como asignatura opcional. En lo que respecta a las lenguas maternas, los niños no reciben educación en ellas porque son idiomas orales de los que no existen textos escritos ni hay posibilidad alguna de hacerlos” (Nze, 2009). Sin embargo, en cuanto a la fonología del español en Guinea Ecuatorial, las vocales no presentan demasiados problemas aunque se registran casos de inestabilidad vocálica. De igual forma, el español también se utiliza en el trabajo, escuelas y administración. Y, al igual que en otros países, la educación ha ayudado a que se mantenga y se siga explorando la lengua. Pero en Filipinas, por el contrario, el uso del español es completamente diferente: “El español pervive en Filipinas por medio de la impronta dejada sobre las lenguas indígenas. La influencia se ha dado en los tres niveles de la lengua, léxico, fonológico, y morfológico, pero es en el léxico donde ésta es más importante” (Albalá, 2000 pág: 36). Acorde a Javier Galván Guijo, ex director del Instituto Cervantes de Manila, (2001): “Si bien el español dejó de ser asignatura obligatoria en el programa de estudios universitarios filipinos, las universidades de prestigio lo mantienen como asignatura optativa, impartida en más de 30 centros. Unos 20.000 estudiantes filipinos emprenden al año algún curso de español, de ellos más de 12.000 en el nivel universitario” (163). Además, los filipinos que hablan español son catalogados con más prestigio debido a su situación socioeconómica. Esto se da como resultado de ser descendientes de españoles dedicados al comercio. Por otro lado, el léxico del español de Filipinas es una sorpresa continua ya que se conserva gran cantidad de americanismos y arcaísmos.

Se tiene una percepción diferente en cuanto al bilingüismo en Hispanoamérica. Una de las razones para establecer esta afirmación es que el español es el idioma oficial de 19 países. Pero, además de esta lengua, hay muchos países en los que aún existen lenguas indígenas que

son utilizadas en el diario vivir. Acorde a Montrul (2013 pág: 73), “en Hispanoamérica existe un bilingüismo asimétrico ya que los indígenas deben aprender español para mejorar su situación económica y social mientras que los hispanohablantes no tienen necesidad de aprender las indígenas que todavía se hablan en sus países”. Antes de la llegada de los españoles al Nuevo Mundo, existía un gran número de lenguas indígenas que han ido desapareciendo con el tiempo y del cual solo han sobrevivido menos de 1000. Cada región tenía su lengua. Por ejemplo, el náhuatl era la lengua del imperio azteca (lo que hoy se conoce como México). También, existían lenguas como el maya, aymará, mapudungun chibcha, a excepción del guaraní y quechua, hablados en Paraguay y Perú respectivamente. En Paraguay, el guaraní se habla tanto en el ámbito laboral como en la educación y el hogar. Sin embargo, el español es la lengua oficial y, por ende, el guaraní solo sostiene una posición de lengua minoritaria. Por su parte, el quechua ha ido decayendo poco a poco ya que pasó a ser una lengua de bajo prestigio y fue política y socialmente oprimida en el siglo XVII (Montrul, 2013 pág: 81). Con respecto a las otras lenguas antes mencionadas no se lograron mantener debido a la muerte de la mayoría de los indígenas que hablaban esas lenguas.

Desafortunadamente, a comparación del catalán, el vasco o el gallego en España, estas lenguas indígenas no están protegidas en la Constitución. De acuerdo a Montrul (2013 pág: 89), “el bilingüismo en Hispanoamerica se ha formado en una situación de contacto caracterizada por el dominio de la sociedad hispánica”. No obstante, cabe recalcar que hoy en día el poder político y económico ha pasado a un nivel con mucha más influencia, a un mundo en donde es más factible encontrar poblaciones con menos índice de educación y, por ende, se observa la tendencia a ignorar y olvidar su cultura pero más importante quizás, su lengua. Incluso, en la actualidad estas comunidades se están viendo forzadas a aprender español para combatir la

segregación y marginalización por la cual atraviesa la cultura. Algunas personas se ven en la obligación de aprender un nuevo idioma lo que conlleva a olvidar sus propias raíces y su propia lengua, y se ven forzados a hablar la lengua mayoritaria y, por ende, las siguientes generaciones no aprenden la herencia de esa cultura debido a que la lengua mayoritaria ocupa un lugar más prestigioso y se ve como la única vía de oportunidades para un mejor futuro.

En conclusión, el español en África y Filipinas podría llegar a mantenerse si se conserva la cultura que actualmente reside allí. De igual forma, el gobierno juega un papel importante en dicho mantenimiento ya que se podría ofrecer ayudas económicas para difundir estas lenguas contribuyendo a su preservación dentro de poblaciones donde podría ser solo opcional dicho aprendizaje. Es importante recordar que el español es la segunda lengua más importante en el mundo y, por ende, puede llegar a tener un gran prestigio a nivel global y así afianzar el uso de esta lengua en territorios tales como las Filipinas y regiones del continente africano. Esto significaría que el español no va a desaparecer ya que siempre van a haber hablantes de esta lengua en otras partes del mundo que a través de la inmigración pueden incorporar el idioma en diferentes territorios. Este factor del mantenimiento de la lengua es el que mayormente identifica a la comunidad y por medio del cual se transmite una cultura.

Bibliografía

Albalá, H. P. (2000). *Americanismos en las Indias del Poniente: Voces de origen indígena americano en las lenguas del pacífico*. Madrid, España: Iberoamericana.

Galván, J. (2001). El Boom del Español en Filipina. *Asociacion Cultural Galeón de Manila*.

Retrieved from <http://www.galeondemanila.org/index.php/es/articulos-de-opinion/211-el-boom-del-espanol-en-filipinas-javier-galvan>

Montrul, S. (2013). *El bilingüismo en el mundo hispanohablante*. Malden, MA: John Wiley & Sons, Inc.

Nze, A. (2009). Agustín Nze: En Guinea Ecuatorial el español es innegociable. *Fundéu BBVA*.

Retrieved from <http://www.fundeu.es/noticia/agustin-nze-en-guinea-ecuatorial-el-espanol-es-innegociable-2613/>

Silva-Corvalán, C. (Eds.). (1995). *Spanish in four continents: Studies in language contact and bilingualism*. Washington, D.C.: Georgetown University Press.